

MONTSERRAT GALÍ BOADELLA

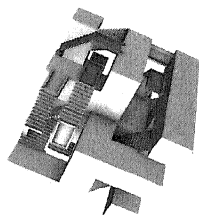
Gestión / Management

Museos universitarios en México: realidad y utopía

Preámbulo

Al asumir el cargo de Rector de la Universidad Nacional de México en 1920, José Vasconcelos establecía las que serían líneas maestras de la política cultural, educativa y universitaria del país tras las Revolución Mexicana. En 1964, es decir, 44 años más tarde, el Secretario de Educación Jaime Torres Bodet, estrecho colaborador de Vasconcelos en los años veinte y Director de la UNESCO más tarde (1952-1956), al inaugurar el Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México pronunciaba un discurso en el que se refrendaba la filosofía vasconceliana. En el año 2006, unas semanas antes de que tuviera lugar el CIMU, al inaugurarse la Megabiblioteca foxista se invocaba de nuevo a José Vasconcelos considerando que tal biblioteca respondía a sus ideales de extensión de la cultura. Nos parece revelador que casi cien años después de iniciarse la Revolución Mexicana sigamos teniendo como referente el proyecto vasconceliano de cultura y educación. ¿Estamos invocando un modelo vigente o se trata de un referente cultural vacío? Contestar a esta pregunta será parte de la tarea de los museos universitarios en este siglo que empieza.

Profesora-Investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. De 1989 a 1994 fue directora del Museo Universitario del Chopo de la UNAM. Ha sido curadora de diversas exposiciones artísticas y ponente de múltiples congresos, tanto nacionales como internacionales.



247

University Museums in Mexico: Reality and Utopia

Preamble

When, back in 1920, José Vasconcelos assumed his position as Rector of the National university of Mexico, he established the guidelines that would shape the country's culture, education and university policies after the Mexican Revolution. In 1964, that is 44 years later, Jaime Torres Bodet, the Education Secretary - who had been Vasconcelos' close collaborator during the 1920's and would become the head of UNESCO later on (1952-1956) - reaffirmed Vasconcelos' philosophy in his opening speech for the National Museum of Anthropology in Mexico City. On 2006, a few weeks before the CIMU (International Conference of University Museums), Vasconcelos was invoked again at the opening of Fox's Mega-library, since this project corresponded to his notions on the extension of culture. The fact that, almost a hundred years after the Mexican Revolution, Vasconcelos' cultural and educational project is still our referent is quite revealing. Is this model still current or are we merely invoking an empty cultural reference? Answering this question is one of the tasks for university museums in the century that just began.

Professor-Researcher at the Institute of Social Sciences and Humanities at the Benemérita Universidad Autónoma de Puebla and Member of the National System of Investigators. From 1989 until 1994 was director of the Museo Universitario del Chopo of UNAM. Has been curator for diverse artistic exhibitions as well as speaker at multiple, national and international congresses.



Introducción

A partir de la segunda mitad del siglo XX los museos, por distintas causas, han estado sometidos a una profunda transformación. El carácter de este coloquio no permiten analizar a fondo el fenómeno, sin embargo mencionaremos tres aspectos que servirán para destacar algunas de las características del museo universitario en general y de los mexicanos en particular. En primer lugar señalar que los museos universitarios se sustraen, por regla general, a las exigencias del mercado de valores culturales, lo cual les permite una autonomía envidiable. En segundo lugar, que los museos universitarios no han perdido, por su propia naturaleza, la vocación de instituciones para el conocimiento y la investigación. Finalmente, que debido a que cuentan con un patrocinio claramente establecido (aunque pueda resultar insuficiente), no están sujetos a los avatares del mecenazgo. Como aspecto que pudiera parecer superfluo, pero no lo es, los museos universitarios (aunque ya empiezan las excepciones) todavía no son presas apetecibles de los arquitectos de marca ávidos por estampar su firma en los espacios museísticos para mayor gloria de su prestigio.

248

Éstas, y otras circunstancias, hacen que en contrapartida los museos universitarios no gocen del favor de grandes públicos y subsistan con magros presupuestos. Esta circunstancia parece colocarlos en la disyuntiva de sacrificar su eficacia académica en aras de modernizar su discurso para atraer grandes audiencias.

Aunque los museos universitarios de México presentan características muy particulares y han desarrollado un modelo original que podemos considerar eficaz y exitoso, en razón de los cambios que se han dado en el panorama cultural del México reciente, necesitan replantear sus objetivos y estrategias, reafirmando su vocación académica y científica en un contexto en el que la cultura ya no está destinada a “redimir al pueblo” sino a ofrecer entretenimiento. En una encuesta realizada hace pocos años en la ciudad de Puebla, el público manifestó que en los museos quería variedad, entretenimiento, actividades culturales y recreativas paralelas, tiendas y cafetería. En otras palabras, el museo ya no se entiende como un espacio del saber, de la ciencia y de la cultura sino un lugar de esparcimiento, una institución para el ocio. El museo ya no es una forma de crear identidad y coadyuvar a la educación, especialmente la de las clases populares, sino uno más de los productos de la industria cultural, turística y de entretenimiento. Este es el mundo en el que se desenvuelven los museos universitarios y no hay que olvidarlo.

Un poco de historia

Para entender el lugar que ocupan los museos universitarios en el panorama cultural y educativo de México debemos hacer un poco



Introduction

Because of different reasons, from the second half of the twentieth century on, museums have undergone a deep transformation. Although the character of this conference does not allow us to analyze that phenomenon in depth, we will still mention three useful aspects for analyzing some of the features that distinguish university museums in general, and Mexican museums in particular. In the first place we should note that, in general, university museums do not have to answer to the demands of the market of cultural values, and therefore they have an enviable autonomy; in the second place, university museums – because of their own nature – have not lost the vocation of being institutions for knowledge and research; and finally, that they are not tied to the avatars of sponsorship because (even if they may not be enough) their funds come from a clearly established source. Another aspect, which might seem superfluous but is not, is that university museums have not yet become an appetizing prey for brand architects (even though there already are some exceptions) who avidly search to stamp their signature on museum spaces for the sake of their own glory and prestige.

Because of these circumstances amongst others, and unlike other museums, the ones in universities do not enjoy the favor of a wider audience and have to subsist with meager budgets. This circumstance seems to place them before a disjunctive where they would have to choose sacrificing their academic efficiency in order to modernize their discourse and attract large audiences.

249

Even though Mexico's university museums have very particular features and have developed an original model that we might consider successful and efficient, given the changes that have happened in the cultural panorama of the recent Mexico, they need to reformulate their goals and strategies, reaffirming their academic and scientific vocation in a context in which culture is no longer meant to 'redeem the people' but to offer entertainment. In a survey made a few years ago in the city of Puebla, audiences said that if they went to a museum they expected to find variety, entertainment, cultural and recreational activities, shops and a café. In other words, the museum is no longer seen as a space for knowledge, science and culture, but as a place for fun, an institution for leisure. The museum is no longer a way to create an identity and to support education, especially the one of the lower classes, but just another of the products of the culture, tourism and entertainment industries. This is the world in which university museums develop, and it should not be forgotten.

A little bit of History

In order to understand which is the position that University



de historia¹. Aunque ya desde finales del siglo XVIII tenemos en México colecciones que abren sus puertas al público, oficialmente, el primer museo mexicano aparece como resultado de la Independencia del país, en 1824. Se le denomina Museo Nacional y se acompaña de leyes y decretos destinados a reunir y preservar el patrimonio cultural del país, en especial, las culturas antiguas. Dicho museo será la base y germen del actual Museo Nacional de Antropología e Historia, orgullo de la museografía mexicana de los años 60².

Muy poco después, en 1828, se crearía en Puebla el Conservatorio de Artes y Ciencias fundado por el artista José Manzo, ligado a la Academia de Bellas Artes de Puebla primero, al Colegio del Estado más tarde y cuyas colecciones constituyen el origen del actual museo universitario de esta ciudad. Cabe señalar que el Conservatorio y Museo de José Manzo, a pesar de su relevancia, es prácticamente desconocido por la historiografía mexicana sobre el tema.

En la ciudad de México la primera colección importante estaba, al igual que en Puebla, ligada a la Academia, cuyo nombre oficial fue Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos, fundada por el rey Carlos III de España. Una buena parte de esta colección forma parte en la actualidad del patrimonio de la UNAM.

250

Otra institución borbónica, el Colegio de Minería, formaría o albergaría las colecciones científicas (la llamada "historia natural"). Esta institución, al igual que la Academia de San Carlos, pasaría a formar parte de la Universidad Nacional a principios del siglo XX, llevando consigo su acervo. Por otra parte, siguiendo las directrices de la monarquía ilustrada, en 1793 se habían instalado un Jardín Botánico (el de Puebla es de 1804) y un Gabinete para el estudio de la flora autóctona en el recinto del mismo Palacio Nacional. Todo ello indica que en México, como en el resto de Occidente, las colecciones de sus actuales museos se originan, en mayor o menor grado, en el afán científico y coleccionista de la Ilustración.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, impulsados en gran parte por las corrientes positivistas implantadas en la educación y la ciencia mexicana, la mayoría de los institutos, colegios y academias contaron con sus gabinetes y conservatorios, cuya historia rebasa esta ponencia pero que mencionamos porque algunos de los objetos de estas colecciones acabaron siendo parte de Museos y colecciones más formales, como son las del Instituto Geológico Nacional. Este afán científicista que caracterizó el periodo histórico conocido como el Porfiriato, culminó en 1910 con la creación del Museo Nacional de Historia Natural, en un edificio conocido como El Chopo. Dicho Museo, bajo el cuidado del Instituto de Biología acabó, a la postre, integrándose a la Universidad Nacional.

¹ Para este tema recomendamos el artículo de Luisa Fernanda Rico Mansard, "Entre gabinetes y museos. Remembranza del espacio universitario", *Perfiles Educativos*, vol. 25, no. 101, pp. 66-96.

² Véase Morales Moreno, Luis Gerardo, *Orígenes de la museología mexicana. Fuentes para el estudio del Museo Nacional, 1780-1940*, México, Universidad Iberoamericana, 1994.



museums occupy in Mexico's cultural and educational landscape we should make a little bit of history¹. Even though public collections have existed in Mexico since the end of the eighteenth century, officially, the first Mexican museum appeared in 1824 as a result of the country's independence. It was called the National Museum and was accompanied by laws and decrees meant to gather and preserve the cultural heritage of the country, especially the one belonging to its ancient cultures. This museum would become the foundation and seed of today's National Museum of Anthropology and History - the pride of 1960's Mexican museography².

Shortly after, in 1828, the Conservatory of Arts and Sciences was founded in Puebla by the artist José Manzo. Linked to the Puebla Academy of Fine Arts at first, and then to the College of the State, its collections constitute the origin of the current university museum of this city. It is worthwhile mentioning that, in spite of their relevance, Jose Manzo's Museum and Conservatory are virtually unknown for Mexican Historiography on the subject.

Just like in Puebla, the first important collection in Mexico City was linked to an Academy officially known as the Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos (San Carlos Royal Academy of the Three Noble Arts) founded by King Charles the Third of Spain. Nowadays, a good part of these collections constitutes the heritage of the UNAM.

251

Another Borbonic Institution, the Mining College, would form or house the science collections (the so called "natural history" collections). This institution, like the San Carlos Academy, would become part of the National University at the beginning of the twentieth century carrying its holdings with it. On the other hand, and following the guidelines established by an enlightened monarchy, a Botanical Garden (the one in Puebla comes from 1804) and a Cabinet for the study of the local flora had been established within the National Palace by 1793. All this indicates that, to some extent, in Mexico as in the rest of the Western world, the collections of the current museums have their origins in the scientific and collecting impulse of the enlightenment.

During the second half of the nineteenth century, and following the impulse of the positivist trends implanted in Mexican education and science, most of the institutes, colleges and academies had their cabinets and conservatories. Even if their history goes beyond the scope of this paper, we mention them because some of the objects in these collections ended up being part of more formal Museums and collections, such as the one in the National Geological Institute. This scientist will that characterized the historical era known as the Porfiriato, ended with the creation of the National Museum of Natural

¹ Para este tema recomendamos el artículo de Luisa Fernanda Rico Mansard, For this subject we recommend the article by Luisa Fernanda Rico Mansard "Entre gabinetes y museos. Remembranza del espacio universitario", *Perfiles Educativos*, Vol. 25, No.101, pp. 66-99.

² See Morales Moreno, Luis Gerardo, *Orígenes de la museología mexicana. Fuentes para el estudio del Museo Nacional, 1780-1940*, Mexico, Universidad Iberoamericana, 1994.



En 1910 Justo Sierra restauraba la Universidad, desaparecida en el momento de la Independencia por tratarse de una institución ligada a la Iglesia y a la Monarquía. La restauración de la Universidad, sin embargo, tuvo su verdadero despegue después de la Revolución Mexicana y fue dirigida ideológicamente por José Vasconcelos y su generación, aglutinada en torno a intelectuales que se habían dado a conocer en el Ateneo de la Juventud.

Fue en aquel momento (1920), y a pesar de que todavía no se crearían los grandes museos universitarios, cuando la Universidad Nacional definió sus políticas de extensión y difusión universitaria, las cuales, y esta es nuestra hipótesis, definirán no solamente el carácter de los museos universitarios sino, en gran medida también, la educación, las políticas culturales y la filosofía museística de todo el país hasta nuestros días.

252 En su discurso de 1920 el rector Vasconcelos puso por encima de las tareas intelectuales y científicas el compromiso con la sociedad. Ante el panorama de una sociedad devastada por la Revolución, Vasconcelos afirmó: “Un Estado (...) que permite que subsista el contraste del absoluto desamparo con la sabiduría intensa o la riqueza extrema, es un Estado injusto, cruel y rematadamente bárbaro”. Ante el derrumbe del país, el nuevo rector consideraba que la universidad no podía servir eficazmente a la causa de la educación nacional, a no ser que “todos sus tesoros se derramen”. Y añadió: “En estos momentos yo no vengo a trabajar por la Universidad sino a pedir a la Universidad que trabaje por el pueblo.” Una de las tareas será, desde la Universidad, elaborar “un sólido proyecto de Ley federal de educación pública”. En efecto, tal y como anunciaba Vasconcelos, fue desde la Universidad que se fundó la Secretaría de Educación Pública, de la que fue titular el propio Vasconcelos a partir del año siguiente (1921) y desde ella se elaboró “un proyecto de ley para la educación intensa, rápida, efectiva, de todos los hijos de México”. Con ello Vasconcelos colocaba la Universidad a la cabeza del programa cultural y educativo del país.

Su pensamiento sobre la ciencia y el arte quedó también plasmado en el discurso de toma de posesión: “Las revoluciones contemporáneas quieren a los sabios y quieren a los artistas, pero a condición de que el saber y el arte sirvan para mejorar las condiciones de los hombres”. Y concluyó su breve pero contundente discurso con un concepto que resume toda su idea sobre la educación y la cultura: “Ojalá que esta Universidad pueda alcanzar la gloria de ser la iniciadora de esta enorme obra de redención nacional”³.

Desde la Universidad y la Secretaría de Educación se puso en marcha un vasto programa de educación popular a escala nacional, a modo de cruzada, que nunca más ha sido superado ni en cantidad

³ José Vasconcelos, *Obras completas*, pp. 771-776. Los anteriores fragmentos pertenecen al mismo discurso.



History in a building known as El Chopo in 1910. This museum ended up being integrated to the National University, and is now under the care of the Biology Institute.

Justo Sierra restored the University back in 1910, which had disappeared at the moment of Independence because it was an institution linked to the Monarchy and the Church. Nevertheless, the restoration of the University was really launched after the Mexican Revolution and it was ideologically directed by José Vasconcelos and his generation, grouped around the intellectuals that had become known in the Athenaeum of youth.

Even if the great university museums had not yet been created, it was at that moment (1920) when the National University defined its policies for extension and communication, which - and that is our hypothesis - would not only define the character of university museums, but also, to a large extent, the educational and cultural policies of the entire country ever since, as well as the philosophy of its museums.

In his 1920 speech, the Rector Vasconcelos set social engagement above intellectual and scientific tasks. Before the panorama of a society devastated by the Revolution, Vasconcelos stated: "A State that allows the contrast between absolute helplessness and intense wisdom or extreme wealth, is an unfair, cruel, and utterly barbaric State". Facing the collapse of the country, the new Rector considered that the university could not efficiently serve the cause of national education unless "all of its treasures overflow". And he added: "In these moments I do not come to work for the University, but to ask the University to work for the people". One of the tasks would be developing "a solid project for a Federal Public Education Law" from the University. Indeed, and just as it had been announced by Vasconcelos, it was from the University that the Public Education Secretariat was founded. Vasconcelos himself was appointed Secretary next year (1921), when the draft for a "law for the intense, fast, effective education of all the children in Mexico" was made. In doing this, Vasconcelos placed the University at the head of the cultural and educational program of the country.

253

His thoughts on science and art were also imprinted on his inaugural address: "Contemporary revolutions want wise men and artists, but only if knowledge and art work for improving the conditions of men". And he concluded his short but decisive address with a concept that sums up his ideas on education and culture "I hope this university might reach the glory of being the initiator of this enormous work of national redemption"³.

³José Vasconcelos, *Obras Completas*, pp. 771-776.

A vast, Crusade-like, nationwide popular education program was launched from the University and the Education Secretariat. This



ni en calidad y mucho menos en aliento y fervor: campañas de alfabetización, creación de bibliotecas y reparto de libros gratuitos por todo el país, programas de educación artística sumamente modernos, puesto que incluían la radio y el cine, aunque con énfasis en la danza, la música y la pintura, etc. En palabras de Vasconcelos: "Para resolver el problema de nuestra educación nacional, va a ser necesario mover el espíritu público y animarlo de un ardor evangélico, semejante, como ya he dicho, al que llevara a los misioneros por todas las regiones del mundo a propagar la fe."⁴

Alfonso de Maria y Campos, estudioso de la Universidad, resume así el proyecto vasconceliano: "(...) puede decirse que Vasconcelos confió más en las posibilidades de la Universidad como extensora de los beneficios de la cultura que como institución docente. Los métodos y los logros de Vasconcelos al frente de la educación nacional son bien conocidos, pero hay que subrayar que para ello contó con una poderosa institución, la Universidad Nacional, y una eficaz metodología: la extensión universitaria."⁵ En 1929 Vasconcelos se presentó como candidato a la presidencia de México, y el fraude que le robó la elección lo apartó para siempre de la vida política de México. No obstante su proyecto de educación y de difusión cultural es el único que hemos tenido; todo lo que ha venido después, aun las pretendidas reformas y cambios, se miden con relación al proyecto vasconceliano, ya sea como continuación, como efecto, por defecto o como oposición a él.

254

Cabe señalar que a pesar de que la construcción de la gran biblioteca hispanoamericana proyectada por José Vasconcelos no se realizó, así como tampoco el complejo de museos, galerías y sala de conciertos que deberían rodearla, su concepto de extensión y difusión de la cultura desde la universidad se consolidó con la proclamación de la Autonomía Universitaria (1929) y ha persistido hasta nuestro días. De hecho el Centro Cultural Universitario, único en el mundo, lleva su sello. Si lo analizamos, aunque sea sólo desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico, vemos que los principales edificios son la biblioteca y la sala de conciertos: es decir, la literatura y la música como fundamentos de su proyecto cultural. Siguen el teatro y la danza así como los cines. El último edificio, a punto de inaugurarse, es el destinado a las artes plásticas, precisamente aquellas que, según el esquema vasconceliano, ocupan el último lugar.

Uno de los factores que contribuyó a esta persistencia del espíritu vasconceliano en las políticas museísticas del país fue la presencia de Jaime Torres Bodet al frente de instituciones tan influyentes como la UNESCO (1948-1952) y más tarde, tras haber sido Embajador en Francia, como Secretario de Educación Pública (1958-1964), desde donde impulsó el Programa Nacional de Museos, cuyos frutos fueron el Museo Nacional de Antropología y el Museo de Arte Moderno.

⁴Idem., p. 776.

⁵ Alfonso de Maria y Campos, *Los combates por la extensión universitaria*, México, UNAM, Cesu, 1983



program has never been surpassed in terms of quantity or quality, and much less in breadth and zeal. Amongst other things it included literacy campaigns, creation of libraries, distribution of free books throughout the country, and extremely modern art education programs, since they included radio and film, even if they emphasized dance, music and painting. In the words of Vasconcelos: "As I have already said, solving our national education problem will require moving the public spirit and infusing it with an evangelical zeal such as the one the missionaries had when they propagated faith to every corner of the world"⁴.

Alfonso de Maria y Campos, a University scholar, sums up the Vasconcelian project thus: "(...) it might be said that Vasconcelos trusted more in the potential of the University for extending the benefits of culture, than in its potential as a teaching institution. The methods and achievements of Vasconcelos as head of national education are well known, but we must highlight that he had a powerful institution with him, the National University, and an efficient methodology: university extension"⁵. In 1929 Vasconcelos was postulated as a presidential candidate for Mexico, and the electoral fraud that stole the election from him separated him from Mexican political life for good. Nevertheless, his project for education and cultural extension is the only one we have had, and everything that has come later, even the supposed reforms and changes, are measured in relation to the Vasconcelian project, either as a continuation, as an effect, by defect or in opposition to it.

255

It is worth mentioning that, even if the construction of the great Hispano-American library projected by José Vasconcelos never took place; nor did the museums, galleries and concert hall complex that was to surround it, his concept of extension and communication of culture from the university was consolidated with the proclamation of its autonomy (1929) and has persisted up to our days. As a matter of fact, the Centro Cultural Universitario (University Cultural Center), the only one in the world, carries his seal. If we analyze it, even if it is only from the perspective of its architecture and layout, we will see that the library and the concert hall are the main buildings: that is, literature and music as the basis of his cultural project, followed by drama, dance and film. The last building, which is about to open, is the one devoted to plastic arts, precisely those that, according to Vasconcelos, occupied the last place.

One of the factors that contributed to this persistence of the Vasconcelian spirit in the country's museum policies was the presence of Jaime Torres Bodet as head of such influential institutions as the UNESCO (1948-1952), and later on, as an ambassador in France, and as the Secretary of Public Education (1958-1964), from where he developed the National Program of Museums, with the National Anthropology Museum and the Modern Art Museum as its outcomes.

⁴ Ibid p. 776.

⁵ Alfonso de Maria y Campos, *Los combates por la extensión universitaria*, México, UNAM, Cesa, 1983.



Los museos universitarios en México. Realidad y utopía

Prácticamente todas las escuelas y facultades de la Universidad Nacional Autónoma, y de las demás universidades públicas del país, en especial las dedicadas a las ciencias naturales y las ciencias físico-matemáticas, poseen sus museos, galerías y colecciones de apoyo a la docencia y la investigación. Algunas ya han puesto en marcha programas de apertura al exterior (en especial visitas didácticas para las escuelas primarias y secundarias), sin embargo en su mayoría quedan todavía encerradas en el ámbito académico.

Paralelamente a estos museos y colecciones que llamaremos científicos, la Universidad Nacional Autónoma de México dispone de una serie de museos, orientados al público general, que cumplen con el requisito vasconceliano de entregar al pueblo los beneficios de la cultura. Cuatro son los grandes museos públicos de la UNAM: el MUCA, el Museo Universitario de El Chopo, San Ildefonso y Universum.

256 Cabe señalar que el Museo de ciencia, sin duda magnífico, me refiero a UNIVERSUM, es relativamente reciente. Y aquí me permito hacer una aparente digresión en homenaje a Alfonso Vélez (ex Rector de la UAP y fundador de su Museo universitario) recientemente fallecido. En la película *El compadre Mendoza* (1934) cuyo guión se debe a Mauricio Magdaleno y a Juan Bustillo Oro, discípulos y fieles seguidores de José Vasconcelos, una de las escenas más destacadas pone al descubierto la desconfianza de la generación del Ateneo de la Juventud hacia la ciencia. El general zapatista ordena fusilar al terrateniente bajo esta consigna: "Me lo fusilan por científico y reaccionario". El equipo de colaboradores de Porfirio Díaz fue conocido bajo el nombre de "Los científicos", y, en efecto, el régimen porfirista, fuertemente influido por el positivismo, otorgó mucha atención al desarrollo de la ciencia. Ello explicaría que la generación de Vasconcelos quizás no fue enemiga de la ciencia pero sí la tuvo bajo sospecha. Una de las hipótesis de Alfonso Vélez en su tesis de doctorado que ya no pudo presentar fue precisamente que el rezago que México ha tenido en la ciencia se debe, entre otros, pero de manera significativa, al rechazo que la política educativa surgida de la revolución tuvo hacia la ciencia. Una tesis interesante que merecerá ser discutida. En todo caso, el hecho es que las tareas de difusión y extensión de la UNAM y en general de todas las instituciones de educación superior del país parecen dar por sentado que la difusión cultural se refiere principalmente al teatro, la música, la literatura, el cine y las artes plásticas y en último plano, las ciencias.

Los museos de la UNAM se dividen, pues, en dos grandes grupos, los estrictamente académicos y científicos ya mencionados, fundamentalmente endógenos, y aquellos que llevan a cabo las tareas de difusión cultural que son parte sustantiva de las tareas de la Universidad Nacional. Este



University Museums in Mexico: Reality and Utopia

Almost every school and faculty in the National Autonomous University, as well as those in the other public universities of the country - especially those devoted to natural sciences, physics and mathematics -, have their own museums, galleries, and collections for teaching and research. Some have already started programs for opening them to the exterior (especially through didactic visits for elementary schools and high schools); but most of them are still locked in the academic sphere.

Aside from these museums and collections, which we shall call scientific, the National University of Mexico has a series of museums oriented to a wider audience, which fulfill the Vasconcelian requirement of delivering the benefits of culture to the people. There are four big public Museums in the UNAM: the MUCA (University Museum of Science and Art), the University Museum of El Chopo, San Ildefonso, and Universum.

It should be mentioned that the magnificent science Museum, I mean the UNIVERSUM, is relatively recent. And here I allow myself to make an apparent digression in homage to Alfonso Vélaz (ex Rector of the UAP -Autonomous University of Puebla - and founder of its University Museum), who passed away recently. In the film *El compadre Mendoza* (1934), with a script by Mauricio Magdaleno and Juan Bustillo Oro - faithful disciples and followers of José Vasconcelos-, one of the most notorious scenes reveals the suspicion that the generation of the Athenaeum of Youth felt towards science. The Zapatista general gives the order to shoot the land-owner with the following statement: "Shoot him for being a scientist and a reactionary". The collaborators of Porfirio Díaz were known as "the scientists" and, indeed, the Porfirista regime - strongly influenced by positivism - gave a lot of attention to the development of science. That would explain why Vasconcelos' generation of, didn't go so far as being an enemy of science, but was suspicious of it. Precisely, one of Alfonso Vélaz's hypotheses in the doctoral thesis that he was unable to present was that science had lagged behind in Mexico, amongst other things, because there was a meaningful rejection of science in the educational policies that came from the revolution. This is an interesting thesis that deserves to be discussed. Anyway, the facts are that the tasks of communication and extension of the UNAM and, in general, of all the institutions of superior education in the country seem to take for granted that promoting culture mainly means promoting drama, music, literature, film, and plastic arts; and that sciences come last.

Therefore, the museums of the UNAM are divided into two big groups: the strictly scientific and academic ones that we have already mentioned, fundamentally endogenous; and those that engage in the communication



esquema se repite, en mayor o menos medida, en las demás universidades del país.

Sin embargo, me parece que los museos universitarios de México no pueden desligarse de la política museística general del país, de la misma manera que las políticas museísticas nacionales están influidas por los conceptos de extensión cultural de corte vasconceliano. Y es que los hombres que dirigieron al INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) y el INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes) y sentaron sus bases, estuvieron directa o indirectamente influidos por la mística vasconceliana del arte y la cultura, entendidas como una forma de redención de la humanidad y una herramienta de superación de las carencias espirituales de México.

258 No es este el momento de revisar la trayectoria particular de los cuatro museos universitarios mencionados. Se trata en general de instituciones que han cumplido una función social muy importante y han actuado como verdaderas correas de transmisión entre la Universidad y su entorno, saliendo de la “torre de marfil” de la academia, para utilizar los conceptos del propio Vasconcelos.⁶ Sin embargo, ante las transformaciones que la sociedad mexicana está viviendo, las transformaciones mismas de la Universidad y de los propios conceptos museísticos, se imponen algunas tareas que este Congreso Internacional, oyendo otras experiencias, va a propiciar.

En primer lugar llevar a cabo una revisión crítica de cada uno de los museos y de sus relaciones con las tareas sustantivas de la Universidad Nacional: la docencia, la investigación y la difusión. En este punto, resolver si las tareas de investigación se están llevando adecuadamente o se está haciendo concesiones a otro tipo de necesidades más contingentes y coyunturales destinadas a captar audiencias o a conseguir patrocinios externos.

En segundo lugar, analizar y definir las políticas a seguir tomando en cuenta el panorama museístico nacional y en especial, la realidad y experiencias de los museos universitarios del resto del país. De manera más concreta, formar una asociación nacional de museos universitarios con quienes compartir experiencias, al tiempo que se mantiene el contacto con el UMAC, Asociación internacional de museos universitarios.

En el contexto nacional, participar activamente en las discusiones en torno a las reformas constitucionales que se van presentar en la próxima legislatura en materia del “Patrimonio cultural de interés nacional”, ya que cualquier política sobre museos se fundamenta en los conceptos más generales de patrimonio. Como museos universitarios no podemos estar al margen de una discusión trascendental que marcará las políticas culturales y de patrimonio de los próximos años.

⁶ Véase para estos temas: Montserrat Galí, “Forjar señas de identidad y llevar la educación a todos: el caso de los museos comunitarios en México”, en Barry y Gail D. Lord, *Manual de gestión de museos*, Barcelona, Ariel, 1998, pp. 127 y 129 y “Un espacio alternativo en la ciudad de México: el Museo Universitario del Chopo”, en Matices. Zeitschrift zu Lateinamerika, Spanien und Portugal, No. 28, invierno 2000/2001, Colonia, pp. 32-34.



of culture as one of the substantive tasks of the National University. To some extent, this scheme is repeated by the other universities in the country.

Nevertheless, I believe that the university museums of Mexico may not be separated from the general museum policies in the country, just like national museum policies are influenced by Vasconcelian concepts of cultural extension. And this is because the persons who directed the INAH (National Institute of Anthropology and History) and the INBA (National Institute of Fine Arts) and laid out their foundations were directly or indirectly influenced by the Vasconcelian mystique of art and culture understood as tools for redeeming mankind and overcoming the spiritual shortcomings of Mexico.

This is not the moment to review the particular trajectory of each of the four University Museums we have already mentioned. In general, they are institutions that have played a very important social role, actually acting as transmission belts between the University and its environment - using the concepts of Vasconcelos himself-, helping it to come out of the "ivory tower"⁶ of academy. Nevertheless, given that Mexican society, the University, and even museological concepts are facing a moment of transformation, there are some issues that have to be dealt with. By listening to other experiences, fostering this task shall be one of the outcomes of this International Conference.

259

In the first place, a critical review of each museum should be made in relation to teaching, research and communication - the substantive tasks of the National University. At this point the focus should be in finding out if research tasks are being carried out properly or if compromises are being made because of contingent and circumstantial requirements meant to increase the number of visitors, or to find external sponsors.

In the second place, the policies to follow should be analyzed and defined from the perspective of the national panorama of museums and, especially, the reality and experiences of university museums in the rest of the country. In a more concrete way, a National Association of University Museums should be developed in order to share experiences, while contact with the UMAC is kept.

In the national context, an active role should be played in the discussions around the constitutional reforms that will be presented in the next legislature regarding "Cultural Heritage of National Interest", since any museum policies are based on general concepts of heritage. As university museums we may not be left outside such a transcendental discussion, one that shall inform cultural and heritage policies in the years to come.

⁶For these topics see: Montserrat Gali, "Forjar señas de identidad y llevar la educación a todos: el caso de los museos comunitarios en Mexico", In Barry G. and Gail D. Lord, Manual de gestión de museos, Barcelona, Ariel, 1988, pp. 127 and 129, and "Un espacio alternativo en la ciudad de México: el Museo Universitario del Chopo", en Matices. Zeitschrift zu Lateinamerika, Spanien und Portugal, No. 28, Winter 2000/2001, Cologne, pp.32-34.



México se encuentra en un momento crítico pero esperanzador. La voz de la Universidad, tal y como ocurrió en 1920, puede ser determinante en la discusión que se ha iniciado acerca del futuro de nuestra nación. La revisión de las políticas y los métodos de nuestros museos universitarios, urgente ya, no podrá hacerse al margen de la realidad circundante. El modelo neoliberal socava la autonomía universitaria, ataca la universidad pública e impone un pensamiento único acrítico. Por otra parte el modelo norteamericano de museo sustituye al investigador y científico por el curador, y al reducir los presupuestos oficiales lanza a los museos al mercado del patrocinio privado. Un mercado en el que los proyectos más glamorosos tienen más posibilidades de obtener recursos que los verdaderamente científicos y pedagógicos.

La celebración de este Congreso en México es una oportunidad para dar a conocer al mundo un modelo original y propio de museo universitario, pero también para que iniciemos nuestra propia revisión y actualización de las políticas mexicanas de museos universitarios.

Mexico is going through a critical but hopeful moment. The voice of the University, just as it happened back in the 1920's, may be determining in a discussion around the future of our nation that is already taking place. It is urgent to review the policies and methods of our university museums, may not ignore the reality that surrounds them. The neo-liberal model undermines the autonomy of the university, attacks the public university and imposes a one-sided and a-critical thought. On the other hand, the American model of the museum substitutes the researcher and the scientist for the curator, and throws museums into the market of private sponsorships by cutting government budgets. In this market, the most glamorous projects have more possibilities for fundraising than the truly scientific and pedagogical ones.

The celebration of this Conference in Mexico is an opportunity to show to the world a unique model of university museums of our own, but it is also an opportunity for updating Mexican university museum policies.

